71

Revista

de

Ciencias Económicas

PUBLICACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO
DE GRADUADOS

La Dirección no se responsabiliza de las afirmaciones, los juicios y las doctrinas que aparezcan en esta Revista, en trabajos suscritos por sus redactores o colaboradores.

DIRECTORES

Dr. Alfredo L. Palacios
Por la Facultad

Ernesto Malaccorto
Por el Centro de Estudiantes

Edmundo G. Gagneux
Por el Centro de Estudiantes

REDACTORES

Dr. Enrique Julio Ferrarazzo
Jacobo Wainer
Por la Facultad

Máximo J. Alemann
Por el Centro de Estudiantes

José Rodríguez Tarditi
Por el Centro de Estudiantes

Año XVI

Junio 1927

Serie II N° 71

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE CHARCAS, 1835
BUENOS AIRES

Bibliografía y revista de revistas

Un nuevo estudio sobre "ciclos económicos". Hasta que aparece el primer estudio de Juglar sobre "Des crises industrielles et de leur retour periodique"

(De las crisis industriales y su repetición periódica), las oscilaciones en las actividades económicas no se habían analizado, salvo escasas excepciones, en forma sistemática y pocos eran los que no atribuían aún los pánicos comerciales, exclusivamente, a uno o dos de los factores cuya preponderancia en un país y época dada había sido notoria en el desarrollo ascensional de las actividades. Por cierto que era aún opinión más generalizada, que la depresión de los negocios y el malestar reinante en una fecha dada tenían como única causa, una guerra, una revolución, o cualquier otro factor político de orden interno o externo.

Pero ya a partir de fines del siglo pasado, el estudio de Juglar y los que le siguieron pusieron de manifiesto bien a las claras la existencia de períodos definidos, no de una duración determinada fatal, pero sí de un desarrollo característico y una evolución bien determinada en la cual algunos autores distinguieron dos grandes períodos: prosperidad y depresión y otros tres períodos: prosperidad, pánico y depresión.

La única forma de llegar a establecer la teoría de las crisis económicas sobre bases sólidas era — como lo habían demostrado terminantemente los estudios emprendidos — el análisis sereno y sin preconceptos de diversas series estadísticas.

A pesar de los errores de que adolecieron las primeras investigaciones sobre "ciclos", a causa de la falta de datos oficiales, imposibilidad de obtener series completas y la necesidad de fijar principios generales sobre un número insuficiente de observaciones, lograron — y aunque ése fuera su único mérito sería de inestimable valor para la ciencia económica — demostrar la interdependencia de los diversos factores de la producción, el transporte y el consumo y poner de relieve las reacciones de unos sobre otros.

El asunto de los "ciclos" que abarca y condensa todos los factores que caen en el campo de la economía, debía, sin embargo, reposar aún durante mucho tiempo en algunos puntos, sobre bases deleznales. Puede decirse que continuadas con entusiasmo científico las investigaciones sobre el tema, se avanzó, sin embargo, a pasos más lentos.

Hace poco tiempo se publicó en un tomo titulado "Business Annals" por el National Bureau of Economic Research de New York, el resultado de una investigación que abarca 166 ciclos en los siguientes países: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Rusia, Suiza, Holanda, Italia Argentina, Brasil, Canadá, Sud Africa Australia India Japón China.

El National Bureau of Economic Research ha reunido, por una parte, estadísticas de factores económicos y sociales en Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos y en menor escala en otros países. Dichos datos debían publicarse en dos o más volúmenes; no tenemos conocimiento que ello se haya hecho hasta a fecha.

Por otra parte, el National Bureau of Economic Research ha publicado el tomo titulado "Business Annals", a que ya nos hemos referido y que — según se indica en la Introducción del mismo — abarca una mayor área y un período de tiempo más largo.

Se estudia, en primer término, el carácter cíclico de las fluctuaciones en los negocios. El número de períodos de cada ciclo que ha sido limitado como máximo a tres, debe, a juicio de los autores de los anales, llevarse a cuatro, por cuanto si se ha separado el período de prosperidad del de depresión por el de pánico, es preciso admitir la existencia — comprobada, por otra parte, por los hechos — de un cuarto período que se presenta entre cada faz de depresión y la de prosperidad que aparece después de aquélla. Los cuatro períodos así determinados serían: prosperidad, pánico, depresión y resurgimiento de las actividades (prosperity, crisis, depression and revival).

En cuanto a la duración de los ciclos, de los datos recogidos resulta que de los 166 períodos, sólo uno tendría una duración de 12 años (Italia 1888-1890) y en cambio se presentan períodos de corta duración (2 o 3 años). El promedio de duración de los "ciclos" en lo que se refiere a los datos obtenidos, oscilaría alrededor de los 5 años, variando según los países dado que a unos corresponde una cifra de 6,4 años (Italia y China) y a otros 4,3 años (Japón).

En lo que se refiere a las relaciones internacionales entre los "ciclos" después de hacer notar que se ha reconocido a las crisis financieras una influencia internacional, establecen los Anales la coincidencia de los pánicos de 1815, 1925 y 1837 en Inglaterra y Estados Unidos y del de 1827 en dichos países y en Francia; del de 1857 en Inglaterra, Estados Unidos, Francia y Alemania. Además surge de los cuadros incluidos que el pánico de 1873 tuvo lugar en los cuatro países últimamente citados y en Austria así como el de 1882-84. De los 17 países incluidos en la investigación después de 1890, en 10 se declaró un pánico en 1890-91, en 15 en 1900-01, en 15 en 1907-80, en 12 en 1912-13, en 11 en 1918 y en 14 en 1920.

Por cierto que el pánico no se produce con igual intensidad en todos los países.

Se hace notar luego la coincidencia de diversos países en la duración de los períodos de depresión.

A pesar de todo, se agrega, los ciclos no tienen un desarrollo estrictamente paralelo aún mismo en dos países.

De un cuadro que se agrega se induce que la simultaneidad de los diversos períodos de los ciclos crece, en conjunto, a medida que transcurre el tiempo.

Después de referirse a los factores internos y externos que influyen en los "ciclos", los "Business Annals" estudian cada uno de los 17 países en particular.

Las muchas cifras que los anales no contienen, y que deben seguramente incluirse en la publicación de datos estadísticos a efectuarse, constituirán un material interesante para el estudio que se ocupa de estas cuestiones.

El mercado británico de carne vacuna

En el número correspondiente al 10 de marzo de los Anales de la Sociedad Rural Argentina se ha publicado un interesante informe producido por la Oficina de Estadística de dicha entidad y en el cual se analizan en base a los datos contenidos en el Board of Trade (Annual Statement of the Trade of the United Kingdom) las variaciones experimentadas en el mercado británico en lo que se refiere a las carnes, en especial vacunas.

El estudio se ha encarado — como bien se hace observar en una nota — con un criterio estrictamente objetivo, presentando sistemáticamente los hechos fundamentales, sin inferir conclusiones de carácter general.

El período abarcado es de 16 años (1910 a 1925), lo cual permite ya obtener una cantidad suficiente de datos como para que, en algunas de las series, se descubran ciertas relaciones, cuya comprobación estadística muchos dudaban pudiera verificarse.

En las cifras y gráficos incluidos se nota como, permaneciendo casi constante, en el período observado, la producción interna de carne vacuna y sufriendo alteraciones más o menos sensibles el consumo global interno, la importación sufre, por consiguiente, oscilaciones casi paralelas a las del consumo interno.

Es notoria la importancia de la Argentina como abastecedora de carne vacuna al mercado inglés, si bien la proporción en que influye en las importaciones a la Gran Bretaña, en este renglón, resulta menor en 1925 que en 1910 (66 o/o en el primero y 77,5 o/o en el segundo).

Al referirse en especial a la carne "chilled" y "congelada", se incluyen datos que ponen de relieve como la preponderancia que iba adquiriendo la carne "chilled" antes de la guerra, fué decayendo en el curso de la misma, para volverla a tomar luego, cada vez con más intensidad y llegar a ser en 1926 la importación de carne "chilled" en Gran Bretaña tres veces superior a la de carne "congelada".

En la comparación de los promedios de precios de carne "chilled" y de las cantidades importadas de dicha carne, se nota una relación inversa y bien marcada entre ambas series. Exceptuando tres años en el período considerado, cuando ascienden las importaciones, desciende el precio y éste se eleva cuando la cantidad se reduce. La tendencia está pues perfectamente comprobada.

La última parte del trabajo se refiere a la importancia de los distintos centros productivos, como abastecedores del mercado británico.

E. G. G.